

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
UNA FORTALEZA PARA EL BIENESTAR
Enseñanzas Bahá'ís sobre el Matrimonio
18 de febrero de 2013

**PREPARACIÓN DEL MATRIMONIO A LA LUZ DEL PROPÓSITO DE DIOS
PARA EL HOMBRE**

Evaluar las relaciones de los demás

“Mientras que la felicidad espiritual es la verdadera base de la vida del hombre, porque la vida está creada para la felicidad, no para la tristeza; para el placer, no para el dolor. La felicidad es vida; la tristeza es muerte. La felicidad espiritual es la vida eterna. Es una luz que no es seguida por la oscuridad. Es un honor que no es seguido por la deshonra. Es una vida que no es seguida por la muerte. Es una existencia que no es seguida por la aniquilación. Esta gran bendición y preciosa dádiva, es obtenida por el hombre solo a través de la guía de Dios. . .”

`Abdu'l-Bahá

“Estad calmos, estad fuertes, estad agradecidos y llegad a ser una lámpara plena de luz, para que la oscuridad del dolor sea aniquilada, y que el sol de la eterna felicidad se eleve desde la aurora del corazón y del alma, brillando esplendorosamente.”

`Abdu'l-Bahá

Otra manera importante de informarse del carácter de alguien es analizando su relación con sus padres. En muchos casos, ello nos dirá que clase de esposo o de padre será más tarde, puesto que generalmente nos hacemos un patrón del papel del padre o esposo según nuestros padres. Los niños que provienen de familias felices, estables y unidas, tienen la mejor preparación para el matrimonio, ya que han tenido buenos ejemplos. Ellos han sido influenciados por lo que Shoghi Effendi llamó “la fuerza dinámica del ejemplo”.

“De acuerdo a las enseñanzas de Bahá'u'lláh, ya que la familia es una unidad humana, debe ser educada de acuerdo a las reglas de santidad. A la familia le deben ser enseñadas todas las virtudes. La integridad del lazo familiar debe tenerse en cuenta constantemente y los derechos de sus miembros individuales

no deben ser transgredidos, ninguno de ellos debe ser arbitrario. Así como el hijo tiene ciertas obligaciones hacia su padre, de igual modo el padre tiene ciertas obligaciones hacia su hijo. La madre, la hermana y otros miembros del hogar tienen sus prerrogativas precisas. Todos estos derechos deben ser mantenidos, no obstante, la unidad familiar debe ser sostenida. El agravio de uno debe ser considerado como el agravio de todos; la comodidad de cada uno, como la comodidad de todos; el honor de uno, el honor de todos”.

‘Abdu’l-Bahá

En resumen, una persona puede, con desprendimiento, evaluar su propia preparación para el matrimonio y, mientras se informa del verdadero carácter de la otra persona, debe decidir si la selección que han hecho refleja sabiduría espiritual. Si ambos, en su conducta y relaciones con los demás reflejan esas virtudes básicas que son pre-requisitos de un matrimonio estable, entonces probablemente atravesarán todas las dificultades y los ajustes que puede entrañar la vida matrimonial.

Escoger al compañero es prerrogativa de cada persona.

“En cuanto a la cuestión del matrimonio, y de acuerdo a las leyes de Dios. Primero debéis elegir y luego depende del consentimiento de los padres. Antes de vuestra elección ellos no tienen derecho de intervenir”.

‘Abdu’l-Bahá

Si la elección se ha hecho con una mente amorosa y un corazón sabio, las posibilidades de que las dos almas construyan un matrimonio espiritual, son muchas. Aún más, probablemente los padres van a sentirse muy felices con la elección y darán su consentimiento y apoyo al matrimonio de dos personas que son profundamente espirituales y socialmente maduras y, por tanto, preparadas para la vida matrimonial.

. . . /